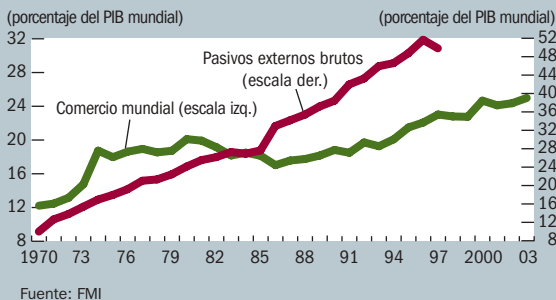


¿Qué influirá en el

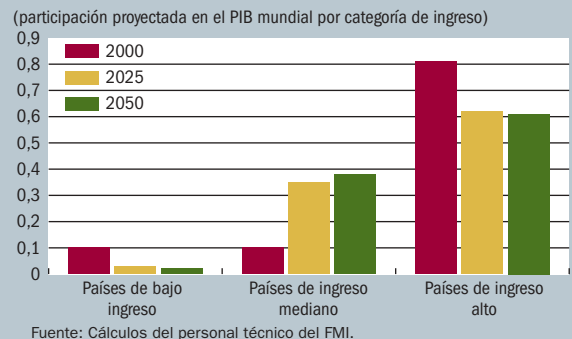
LA EVOLUCIÓN de las condiciones económicas y financieras mundiales durante los últimos 60 años ha determinado cómo trabaja el FMI, y podemos prever algunas de las fuerzas que probablemente influirán en los próximos 25 ó 50 años. Dado el vertiginoso aumento del volumen de transacciones internacionales, los países seguramente seguirán enfrentados a la posibilidad de shocks externos más fuertes y, por ende, a necesidades de financiamiento más apremiantes.

Algunos países pueden recurrir a los mercados financieros internacionales para corregir desequilibrios pasajeros. Pero en los últimos años ha aumentado mucho la demanda de respaldo financiero del FMI entre los países de ingreso mediano, muchos de los cuales tienen apenas acceso limitado a esos mercados y cuyo número va en aumento según un estudio del FMI.

Desde 1970, el comercio mundial se ha duplicado y la masa de activos financieros mundiales se ha quintuplicado.



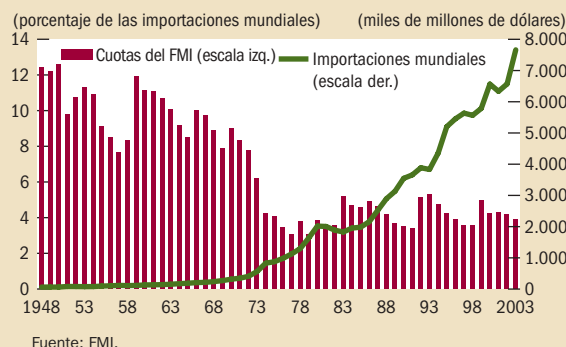
La participación de los países de ingreso mediano en la economía mundial probablemente aumente mucho.



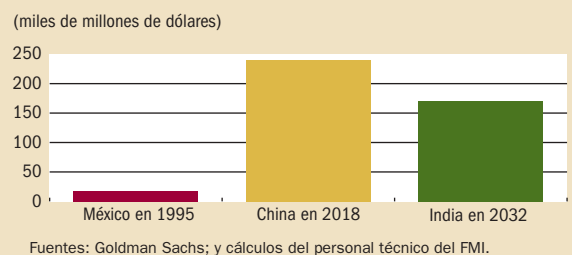
Los recursos financieros del FMI (es decir, las cuotas), ¿alcanzarán para satisfacer esa creciente demanda? Desde 1970 han crecido al ritmo del comercio mundial, duplicándose más o menos cada 10 años, pero en el futuro quizá sean necesarios otros incrementos fuertes.

Por ejemplo, ¿cuánto se necesitaría para ayudar a India y China en una crisis financiera? En 1995, el FMI le dio a México US\$18.000 millones (6,3% del PIB nacional) en asistencia financiera. Para cuando China e India alcancen niveles parecidos de ingreso en 2018 y 2032, respectivamente, los fondos necesarios bien podrían superar por lejos el nivel actual de recursos del FMI.

Las cuotas del FMI disminuyeron del 12% de las importaciones mundiales en 1948 a alrededor del 4% a comienzos de los años setenta, manteniéndose a ese nivel hasta hoy.



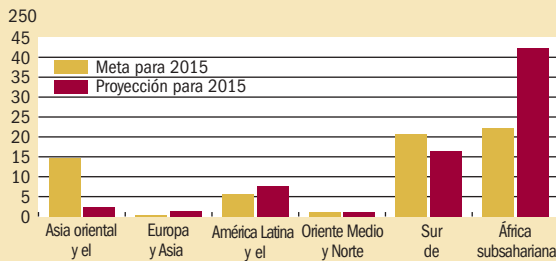
Un programa de rescate hipotético para China e India podría costarle al FMI US\$240.000 millones y US\$170.000 millones, respectivamente, en dólares de hoy.



FMI del mañana?

Pero, ¿qué pasa con las necesidades de los países más pobres? Aunque según las proyecciones los países asiáticos superarán el Objetivo de Desarrollo del Milenio de recortar a la mitad la pobreza para 2015, África subsahariana parece estar sumamente rezagada y probablemente siga necesitando ayuda financiera durante décadas.

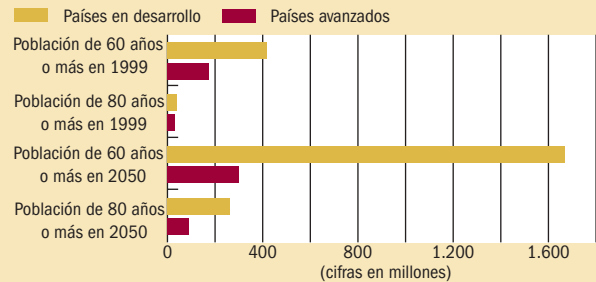
Con las tendencias actuales, África estará lejos de cumplir el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir la pobreza.



Fuente: Estimaciones del personal técnico del Banco Mundial; y *Global Monitoring Report 2004* del FMI-Banco Mundial.

El envejecimiento de la población de los países en desarrollo podría incrementar la demanda de recursos del FMI. En los próximos 10 ó 20 años, los países en desarrollo se beneficiarán de los capitales procedentes de las economías avanzadas: como la población de estas últimas está envejeciendo, el ahorro seguirá aumentando y la inversión se reducirá al ritmo de la decreciente fuerza laboral. Pero más adelante, los déficit de la jubilación pública y el gasto de los jubilados podrían frenar las salidas de capital.

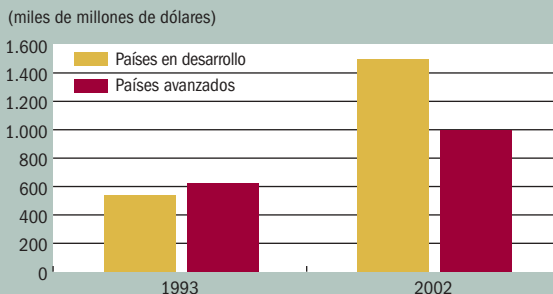
El número de personas de la tercera edad aumentará notablemente en los países en desarrollo.



Fuente: Naciones Unidas.

Ahora bien, hay otros factores que podrían moderar la demanda de recursos del FMI. En los últimos años, muchos países en desarrollo han engrosado las tenencias de reservas externas para protegerse contra futuras crisis, y la flexibilización de los regímenes cambiarios podría reducir la incidencia de crisis monetarias.

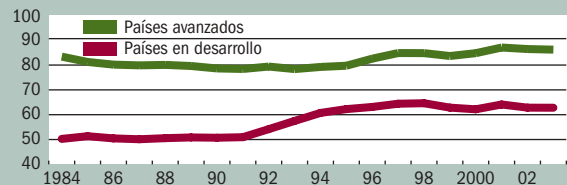
Pero los países en desarrollo casi han triplicado las tenencias de reservas externas durante la última década...



Fuente: FMI.

Además, la guía internacional del riesgo país —un índice que mide el riesgo político— hace pensar que aunque sigue habiendo grandes diferencias entre los países en desarrollo y los avanzados, la calidad de las instituciones ha mejorado. Esto podría contribuir a reducir la demanda de recursos del FMI, ya que los países con mejores instituciones atraen modalidades de inversión más seguras (como la inversión extranjera directa), inspiran más confianza en los mercados y tienen más margen para adoptar medidas poco populares de prevención de crisis.

... y han mejorado notablemente la calidad de las instituciones, reduciendo así el riesgo político.



Fuente: Political Risk Services.

Nota: Según la guía internacional del riesgo país; 100 denota el riesgo político más grave.